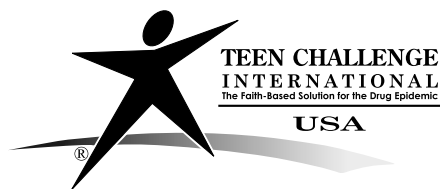


MADUREZ A TRAVÉS DEL FRACASO

Manual del maestro



MADUREZ A TRAVES DEL FRACASO

Manual del Maestro
Segunda edición
Por David Batty

Las referencias bíblicas que se usan en este curso son de la versión Reina-Valera, 1960.

Derechos reservados © 1995, 1999 Comité Académico de Teen Challenge International, USA.

La traducción de este curso al español ha sido realizada por el Comité Académico de Teen Challenge International, USA de la segunda edición de 1978, 1980, 1984, 1985, de la versión en inglés *Growing Through Failure*.

Todos los derechos, incluyendo el derecho de presentar o reproducir de cualquier forma, todo, o parte de este manual, están reservados por la Convención Universal de Derechos de Autor, así como todos los demás tratados, convenciones, o proclamaciones pertinentes.

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida sin permiso escrito del Comité Académico de las Oficinas de Teen Challenge International, USA.

Este curso es parte de los Estudios de Grupos para Nuevos Cristianos provistos para ser utilizados en iglesias, escuelas, centros de Teen Challenge, y en ministerios similares que trabajan con recién conversos. Hay un manual del maestro, un manual del alumno, un guía de estudio y un examen también disponibles para este curso. Para más información sobre estos cursos, o para ordenar copias adicionales, comuníquese con:



Publicado por RDM ©2005
1722 S. Glenstone, W #163
Springfield, MO 65804 EE.UU.
Teléfono: (417) 881-4698 Fax: (417) 881-1037
Página WEB: www.RDMLit.org
Correo electrónico: RDMLit@rdmlit.org



**Estudios de Grupos
para Nuevos Cristianos**

Madurez a través del fracaso

Una de las experiencias más comunes en la vida de los nuevos cristianos es el fracaso. Por lo general, los nuevos cristianos aprenden que “los cristianos no deben fallar”, especialmente si es que han hecho votos de dedicación al Señor. En este curso estudiaremos con mucha honestidad el tema del fracaso. El fracaso es algo normal en la vida de cada individuo y Dios nos ofrece consejos prácticos en cuanto a cómo reaccionar ante ello y cómo evitarlo en muchos de los casos.

1

Capítulo Uno: Las causas del fracaso

Esta lección incluye un estudio sobre las diversas clases de fracasos y sobre qué hace Dios cuando fracasamos. Estudiaremos con detenimiento algunos de los problemas que causan el fracaso.

2

Capítulo Dos: Los pasos hacia la recuperación después del fracaso

Esta parte del curso se concentra en lo que debemos hacer cuando fracasamos. También discutiremos las pautas bíblicas en cuanto a cómo pedir perdón y cómo llevar a cabo la restitución por nuestros pecados pasados.

3

Capítulo Tres: el aburrimiento

El aburrimiento es un problema común pero muy pocas personas tratan de descubrir su causa y su cura. Examinaremos estos dos puntos y también los resultados del aburrimiento.

El contenido de este Manual del maestro

Este Manual del maestro contiene cuatro secciones. Cada sección está marcada con el título en una página amarilla.

1. Planes de estudio
2. Manual del alumno
3. Guía de estudio
4. Examen y certificado

Una explicación de cómo usar cada sección se da inmediatamente después de la introducción de la página siguiente.

Introducción

Este curso es uno de una serie diseñada para el adiestramiento de nuevos cristianos. Creemos que hoy hay una gran necesidad de ayudar a los nuevos cristianos a relacionar de una manera práctica las enseñanzas de Cristo a su vida.

El propósito principal de este curso y de todos los Estudios de Grupos para Nuevos Cristianos es presentar al nuevo converso asuntos importantes relacionados con la vida. No es nuestro intento proveerles un estudio profundo sobre estos temas.

El Comité nacional de Currículum de Teen Challenge de los EE.UU. se propone continuar revisando estas lecciones. Agradeceremos sinceramente cualquier crítica o idea que usted tenga para mejorar estos materiales.

Cómo usar este manual

1. Planes de estudio

La segunda página en esta sección es una copia de la Lista de tareas. Esta contiene la fecha señalada para cada proyecto, prueba, y examen. Cada alumno debe obtener una copia de este formulario al principio de cada curso junto con la información apropiada para esa hoja. La Guía de estudio contiene una copia de este formulario en blanco en la contracubierta.

Luego se encuentra el plan para cada lección. Cada plan contiene una Verdad central y un Versículo clave. Estos pueden ser dados al comienzo de la sesión de clase y también ayudarán a mantener el enfoque de la discusión durante toda la sesión.

Bajo la Verdad central y el Versículo clave hay varios comentarios sobre cómo desarrollar la lección. En muchos casos se hace referencia al Manual del alumno o a los proyectos en la Guía de estudio.

Al final de cada plan de estudio hay una lista de asignaciones para el maestro.

Las notas de trasfondo y las gráficas están puestas después de algunos planes de estudio. En ocasiones el plan de estudio hará directa referencia a este material.

La mayoría de estos cursos fueron diseñados para cinco sesiones de una hora. La última sesión es para el examen. Los 14 cursos de esta serie pueden ser completados en un período de 3 a 4 meses si la clase se reúne 5 veces a la semana. Si sólo se reúnen una vez a la semana, pueden completar un curso por mes y el curso entero aproximadamente en un año. Muchas de estas lecciones pueden ser extendidas fácilmente.

2. Manual del alumno

El Manual del alumno puede servir para dos propósitos: Usted puede permitir que los alumnos lean las páginas apropiadas para preparar una lección determinada, p puede permitir que las lean después que usted haya enseñado la lección para repasar y reforzar lo que se ha enseñado en la clase.

Todo el material para los alumnos puede ser ordenado separadamente, por mayor, a las oficinas del Comité nacional de Currículum de Teen Challenge de los EE.UU., 1525 N. Campbell Ave., Springfield, Missouri 65803, USA.

Recomendamos que los alumnos tomen notas en la clase aunque usted les provea con un manual. Sus notas personales y la participación en clase los ayudará a aclarar ciertos temas tratados en el manual del alumno.

3. Guía de estudio

Los proyectos en la Guía de estudio fueron diseñados originalmente para proveer a los alumnos con tareas fuera de clase. Algunos proyectos ayudarán al alumno a prepararse para la próxima discusión de clase.

La mayoría de estos proyectos están diseñados para ayudar al alumno a profundizar más en algunos de los temas discutidos en clase. La meta principal de la mayor parte de estas tareas es ayudar al alumno a descubrir maneras de aplicar estas verdades bíblicas a su diario vivir.

4. Examen

Los exámenes están diseñados para proveer una medida simple del progreso que cada alumno ha hecho en la comprensión de las verdades bíblicas cubiertas en este curso. La clave de respuestas para el examen se encuentra inmediatamente después del examen en este Manual del maestro.

5. Certificado

Los certificados del curso tienen por objeto reconocer a los alumnos que completan todo el trabajo requerido para este curso y que pasan el examen. Una muestra del certificado se encuentra en la última página de este Manual del maestro. Un certificado de buen éxito se otorga a los alumnos que completan los 14 cursos de los Estudios de Grupos para Nuevos Cristianos. Una muestra de este certificado se encuentra en el libro Introduciendo a los maestros a los Estudios de Grupos para Nuevos Cristianos.

El origen de estas lecciones

Salomón dijo que no hay nada nuevo debajo del sol. Lo mismo puede decirse de estas lecciones. Muchas de las ideas no son nuevas. Queremos expresar un aprecio especial a Bill Gothard y al Institute in Basic Youth Conflicts [Instituto sobre los Conflictos Básicos de la Juventud] por la influencia que han tenido en la vida de las personas que han desarrollado estos materiales. Muchas de estas lecciones muestran la influencia del ministerio del Institute in Basic Youth Conflicts.

También queremos expresar nuestro profundo aprecio a los muchos maestros y a los miles de nuevos conversos que han usado este material durante los años pasados. Sus ideas han contribuido en gran medida al desarrollo de estos cursos. También le estoy muy agradecido a Don Wilkerson por darme la oportunidad de trabajar en el Teen Challenge de Brooklyn, New York. Fue durante esos años en que se inició el desarrollo de los Estudios de Grupos para Nuevos Cristianos.

Procedimiento respecto a la reproducción de estos materiales

Este Manual del maestro y todo el material de alumno están protegidos por los derechos de autor. Como cristianos tenemos la responsabilidad de respetar las leyes acerca de las restricciones de la propiedad literaria. La duplicación y reproducción de este material es prohibida. El permiso para traducción o reproducción de estos materiales in EE.UU. o en otros países debe ser solicitado por escrito al Comité Académico de las Oficinas de Teen Challenge International, USA

Si le interesa ordenar copias del material para los alumnos, sírvase escribir a la Oficina del Comité Académico Teen Challenge International, USA y solicitar la lista de precios y la factura para hacer su pedido.

David Batty

1 de mayo de 1988

Secuencia sugerida para la enseñanza de los cursos

Este curso es parte de una serie de 14 incluidos en los Estudios de Grupos para Nuevos Cristianos. Los 14 cursos están en secuencia sugerida para ser enseñados. Esta secuencia fue desarrollada para la enseñanza continua de estos cursos y puede ser comparada con una rueda de 14 rayos. Cada uno de estos cursos no proviene de los anteriores, de manera que el alumno pueda integrarse a la clase en cualquiera de los anteriores, de manera que el alumno pueda integrarse a la clase en cualquiera de ellos y encajar fácilmente.

1. ¿Cómo saber si soy cristiano?
2. Una introducción a la Biblia
3. Las actitudes
4. La tentación
5. Buen éxito en la vida cristiana (incluye estudios sobre el ministerio del Espíritu Santo)
6. Madurez a través del fracaso
7. Prácticas cristianas
8. La obediencia a Dios
9. La obediencia al hombre
10. La ira y los derechos personales
11. Cómo estudiar la Biblia
12. El amor y la aceptación propia
13. Relaciones personales con otros
14. El poder espiritual y lo sobrenatural

Si desea obtener alguna información adicional sobre la enseñanza de estos cursos, consulte el libro: *Introduciendo a los maestros a los Estudios de Grupos para Nuevos Cristianos*.

Planes de estudio

Para más información sobre cómo usar estos planes, vea las páginas 1 y 2 “Cómo usar este Manual del maestro”.

Apertura

1. Un día o dos antes de la primera sesión de clase puede presentar este curso a sus alumnos y asignarles sus tareas. No necesita completar el primer proyecto en la Guía de estudio hasta la segunda sesión de clase. No obstante, distribuya el Manual del alumno y asígneles la lectura de las primeras 14 páginas a fin de que estén listos para la primera sesión.
2. En la página siguiente a esta apertura se encuentra una copia de la Lista de tareas. Esta indica las fechas en que cada proyecto debe ser entregado. Cada Guía de estudio contiene una Lista de tareas en blanco en la última página. Permita que cada alumno llene debidamente su Lista de tareas.
3. Cada plan de estudio provee más de una alternativa para introducir la lección. El propósito de estas actividades es ayudar a los estudiantes a enfocar su atención en el tema principal de la lección. Queremos crear una atmósfera de confianza en la que todos los estudiantes se sientan libres de participar en la discusión de clase.
4. ¿Cuántas sesiones de clase piensa usted tener para cubrir este curso? En las siguientes páginas se encuentran bosquejos disponibles para cinco sesiones de clase (la quinta sesión está asignada para el examen final). No obstante, este curso se presta para ser fácilmente extendido a más sesiones de clases. Por ejemplo, el segundo plan de estudio trata del perdón y la restitución. Usted puede cubrir ambos temas por separado durante diversos períodos de clases.
5. A través del curso es posible que algunos estudiantes se desanimen o se depriman al meditar en algunos de sus fracasos pasados. Necesitamos enfatizar a través de este curso que Dios brinda esperanza a su vida a pesar de los fracasos del pasado. Queremos que descubran cómo Dios puede sanar las heridas ocasionadas por los fracasos del pasado. Además, deseamos enseñarles cómo tratar con problemas potenciales para que no sigan fracasando, especialmente en aquellas situaciones en las que el fracaso conduce al pecado.

Lista de tareas

Curso Madurez a través del fracaso

Pruebas	Versículos para memorizar	Fecha
1	<u>Mateo 6:14,15</u>	<u>Día 2</u>
2	<u>Salmo 32:8,9</u>	<u>Día 3</u>
3	<u></u>	<u></u>

Proyectos	Fecha de entrega
1	<u>Día 2</u>
2	<u>Día 3</u>
3	<u>Día 4</u>
4	<u>Día después de la prueba</u>
	<u></u>
	<u></u>

Examen Fecha Día 5

Lección 1

La causa del fracaso

1

1. Verdad central

Necesito descubrir el problema fundamental que causa el fracaso en mi vida.

2. Versículo clave: Hebreos 4:16

“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”

3. Manual del alumno

Las páginas 3-9 del Manual del alumno se relacionan con esta lección.

4. Preparación (5-10 minutos)

Permita que los estudiantes escriban sus respuestas al siguiente cuestionario. Use este cuestionario para enfocar la atención de sus alumnos en el tema de hoy, el fracaso.

Cuestionario

1. ¿Es posible que un buen cristiano fracase?
2. ¿Es el fracaso siempre pecado?
3. Da un ejemplo de un gran fracaso que alguien haya sufrido. (Puede ser tu propio fracaso o el de otra persona. Por ejemplo, un político.)
4. ¿Se enoja Dios cada vez que un cristiano le falla?
5. ¿Eres un éxito o un fracaso? Usando una puntuación del uno al diez, ¿cómo te evaluarías?: el “uno” significa que te consideras un fracaso total, y el “diez,” un éxito, que nunca has experimentado el fracaso.

Tome cinco a diez minutos para discutir sus repuestas. Para la pregunta #2 puede hacer una encuesta para ver cuántos contestaron “sí” y cuántos contestaron lo opuesto. En este punto usted no necesita tomar tiempo para decidir respecto a la respuesta correcta. Infórmeles que más adelante estaremos discutiendo en detalles todos estos puntos.

La pregunta #3 está diseñada sólo con el propósito de traer varios ejemplos prácticos para utilizar a través del resto de la lección.

Siendo que la pregunta #5 es mucho más personal que las otras, usted puede pedir que algunos alumnos voluntarios compartan su respuesta con la clase. Puede permitirles explicar brevemente la

1

razón de que escogieran esa puntuación. No permita que esto se convierta en un largo discurso de sus experiencias personales.

5. El tema del día, “Las causas de los fracasos”

Explique que hoy estaremos discutiendo las causas de nuestros fracasos. Discutiremos brevemente la solución a varios de estos. Las lecciones 2 y 3 cubren con más detalles esa parte del tema.

6. Tres tipos de fracaso (5-10 minutos)

Discuta los diferentes fracasos. Use como guía el formato en las páginas 3-5 del Manual del alumno. Usted podrá también señalar brevemente que algunos fracasos son pecado y otros no. Luego permítale hacer una lista de varios fracasos que correspondan a estas tres categorías. Utilice algunos ejemplos de la pregunta #3 del cuestionario para ilustrar algunos de los diferentes tipos de fracasos.

7. Fracasos que son pecado

En esta discusión asegúrese de que sus alumnos entiendan que todo pecado es un fracaso a los ojos de Dios. A través de este curso estaremos tratando con los fracasos que corresponden a la categoría de pecado.

8. ¿Qué hace Dios cuando fracasamos? (5-10 minutos)

Dialogue acerca de lo que Dios hace cuando uno fracasa. Vea las páginas 5 y 6 del Manual del alumno para ciertas ideas sobre esto. También puede referirse a la pregunta #4 del cuestionario que tomarán al principio de esta sesión de clase. Señale que Dios se entristece siempre que alguien peca, o cuando uno falla por no vivir bajo las normas que El requiere.

También señale que a veces Dios se enoja cuando alguien peca. Use uno o dos ejemplos bíblicos para ilustrar este punto. Mayormente en los casos en que Dios se enojó con los pecadores, su ira fue dirigida a los que profesaban ser seguidores suyos pero conscientemente menospreciaban sus leyes. El pecado voluntario enoja a Dios porque la persona conoce la verdad pero no la practica.

9. ¿Eres tú un fracaso total? (5 minutos)

En esta sección distinga entre el fracasar y considerarse ser un fracaso total. Dios ve cada uno de nuestros fracasos pero no nos considera como meros fracasos. Por tanto, no debemos considerarnos “un fracaso total”.

10. Nota para el maestro

Es imprescindible que los maestros y todo el cuerpo docente muestren actitudes y sentimientos piadosos hacia los nuevos cristianos cuando estos fallen. Debemos claramente expresar tristeza cuando fracasen. Frecuentemente se les mira con ira, se les rechaza, o se les condena cuando fallan. La misma actitud que Jesús tuvo hacia

la mujer que fue tomada en adulterio es la que debemos nosotros tener con los nuevos conversos cuando fracasan. Debemos señalar el pecado tal y como es pero sin condenar a nadie.

11. “No sigas condenándote”, por David Wilkerson

En las páginas 8-12 de este manual se encuentra una copia del artículo escrito por David Wilkerson, “No sigas condenándote”. Permita que algunos o todos sus alumnos lean este artículo. Puede asignarles que hagan un comentario oral o escrito sobre el artículo.

12. Entendiendo el fracaso

Tome la mayor parte de esta lección para discutir la parte C, “Entendiendo el fracaso”. Vea las páginas 6 y 7 en el Manual del alumno. Si usted ha asistido a un seminario de Institute en Basic Youth Conflicts [Instituto sobre los Conflictos Básicos de la Juventud] enseñados por Bill Gothard, ya estará familiarizado con esta tabla. Refiérase a las notas de ese seminario en preparación para esta sección de la clase. Prepárese a emplear de 20 a 45 minutos en esta parte de la lección. El material restante del plan de estudio le dará con más detalles una explicación de cómo conducir esta parte de la lección sobre los fracasos.

13. Ilustración del iceberg (5-10 minutos)

Comience esta parte de la lección usando la ilustración del iceberg. Vea la página 7 del Manual del alumno. Dibuje en la pizarra una línea que represente el agua del océano. Prosiga a dibujar la parte del iceberg que es visible sobre el agua.

Pregunte a los alumnos qué tan grande es la parte del iceberg que está bajo el agua en comparación con la parte sobre el agua. La parte bajo el agua es de 9 a 10 veces más grande que la parte que está sobre el agua.

Pase a la tabla en la página 8 de Manual del alumno. Estaremos utilizando este iceberg para ilustrar las cuatro partes de esta tabla. El problema superficial es semejante a la parte del iceberg que está sobre el agua. Este tipo de problema es visible a todos.

La sección del iceberg que está inmediatamente bajo la superficie del agua es semejante a la causa superficial de nuestros problemas, nuestra actitud interna. Esta forma de pensar usualmente nos causa problemas. Nuestras actitudes se revelan a través de nuestras acciones y palabras.

14. Presente la tabla de los problemas (5-10 minutos)

Permita que los alumnos pasen a la página 8 del Manual del alumno y explique esta tabla. Señale que los ejemplos dados bajo el problema superficial y la causa superficial son sólo algunos. Usted podrá añadir otros ejemplos de problemas y actitudes comunes a sus estudiantes.

1

Explique a sus alumnos que hay tres problemas principales. El origen de cualquier actitud o problema superficial puede ser trazado hasta uno de estos tres problemas principales. Estos problemas son mucho más graves y más profundos que las actitudes. Son problemas arraigados que afectan al individuo, al extremo que aun ejercen gran influencia en la personalidad.

La causa principal de todos nuestros problemas y fracasos puede ser resumida en la descripción dada en la tabla: “Haciendo las cosas a mi manera y no a la manera de Dios”. La segunda definición es otra manera de decir lo mismo pero en forma más técnica y completa. Señale el significado de los cuatro puntos dados en esta oración: “(1) resistiendo (2) y o rechazando (3) el deseo (4) y el poder que Dios nos da para vivir como El requiere.”

15. Ilustración de los diversos niveles de problemas (5-15 minutos)

Pase de nuevo a la tabla y dé varios ejemplos verídicos que puedan ser trazados desde el problema superficial hasta la causa principal. Sería conveniente explicar la importancia de cada etapa en relación a la totalidad del problema.

Cierto estudiante del centro de Teen Challenge abandonó el programa después de 2 ó 3 semanas en él. Cuando se preguntó al resto de los estudiantes por qué se había ido, contestaron: “Es que él no podía dejar de fumar”. Ellos sólo vieron el problema superficial. Para realmente saber por qué el hábito de fumar tenía tanto poder sobre este estudiante, era necesario identificar las actitudes superficiales que causaron el problema. Por supuesto, es posible que el problema superficial de fumar tenga muchas causas superficiales (actitudes).

16. Explique la relación entre las cuatro categorías (5-10 minutos)

Es posible que sea necesario revisar la tabla y explicar en detalle la relación entre las cuatro categorías. A este punto será de beneficio tomar algún tiempo para discutir las diferentes maneras de tratar con estos problemas.

La ilustración del iceberg puede ser usada para mostrar el resultado de las diversas maneras de tratar con estos problemas. Por ejemplo, si uno simplemente resuelve el problema superficial sin remediar las otras tres áreas, de seguro de un momento a otro el mismo u otro el mismo u otro problema saldrá a la superficie. Si arrancamos la parte del iceberg que se ve por encima del agua, la otra parte no permanecerá sumergida. Un 10% de la cima del iceberg saldrá a flote sobre la superficie de agua.

La persona que solamente trata con los problemas superficiales, no tendrá un progreso duradero. Esta es una de las razones de que en nuestro trato con las personas que tienen problemas de hábitos subyugantes recalcamos que Cristo es su única solución. La relación personal con Dios es la “base del iceberg”; la causa principal de todos los problemas.

Si se comienza a tratar con la base del iceberg y se hacen las cosas a la manera de Dios y no a la de uno, pronto verán que algunos de sus problemas superficiales disminuyen hasta que al fin desaparecen. Si no hay suficiente tiempo para discutir este punto, se puede esperar hasta la próxima sesión para hacerlo.

17. Las consecuencias del fracaso (5-10 minutos)

Si el tiempo le permite, cubra el punto D, “Las consecuencias del fracaso”, que aparece en las páginas 8-12 del Manual del alumno. Pida a sus alumnos que le den ejemplos de donde experimentaron cada una de estas consecuencias en su vida.

Brevemente explique que en la próxima sesión de clase veremos cómo pueden responder cuando experimentan el fracaso.

18. Aplicación personal (5-10 minutos)

Para la aplicación personal de hoy permita que cada alumno examine los problemas que le han estado causando fracasos.

1. Permítales escribir un problema superficial que pudieran vencer.
2. Pídales que escriban lo que creen que sea la causa superficial (la actitud interna) de su problema.
3. Pídales que escriban cuál de los tres problemas fundamentales se relaciona con ello.
4. Si tienen suficiente tiempo posiblemente puedan anotar cómo la causa fundamental se relaciona con su problema. Permítales escribir uno o dos ejemplos de cómo ellos han tratado con este problema “a su propia manera”.
5. Anímelos a escribir la manera de Dios para tratar su problema.

Si no la terminan antes del final de la clase usted podrá asignarla como tarea para que la presenten en la próxima sesión de clase. Si usted tiene tiempo durante el día, sería beneficioso que personalmente discuta con cada estudiante las respuestas que han escrito para esta asignación. Si en su centro tienen los estudios personales para los nuevos conversos, usted podrá discutir esta tarea durante este tiempo.

No se sorprenda si algunos estudiantes tienen dificultad en identificar correctamente la causa superficial y los problemas principales que tienen que ver con sus problemas superficiales. Habrá también más de una actitud interna envuelta en alguno de sus problemas.

19. Asignaciones

Si usted no lo ha hecho todavía, entregue la Guía de estudio y explique el proyecto 1, “El perdón y la restitución”. Este proyecto debe ser completado para la próxima sesión de clase.

20. Mi evaluación e ideas para la enseñanza de esta lección en el futuro.

1 ¡No sigas condenándote!

por David Wilkerson

Me siento tan avergonzado al recordar los principios de mi ministerio en los que condené a mucha gente sincera. Mis intenciones eran buenas y había honestidad y sinceridad en mi celo. Pero a cuántas personas puse bajo terrible condenación porque no se conformaban a mis ideas de santidad.

Años atrás, yo predicaba contra el maquillaje de las mujeres. Predicaba contra sus vestidos cortos. Condenaba todo lo que no estaba incluido en mi lista “legítima”. Prediqué poderosos sermones condenando a los homosexuales, los divorciados, los tomadores de licor y los conformistas. Todavía conservo la idea de que los ministros deben predicar contra el pecado y el conformismo en los cristianos. Tampoco me agrada ver a la mujer cristiana maquillada como la mujer de la calle. Todavía me desagradan los trajes cortos. Creo que hoy más que nunca Dios aborrece el divorcio. Sigo aferrado a la idea de que Dios no desdeña el pecado ni hace transigencias con ninguna clase de pecado.

Pero últimamente, Dios me ha estado inquietando a que deje de condenar a la gente que ha fracasado y que más bien les predique un mensaje de amor y reconciliación. ¿Por qué? Porque hoy las iglesias están llenas de personas cargadas de culpa y condenación. Estas personas no necesitan oír más sermones acerca de juicio y de temor. Ya tienen suficiente temor y ansiedad. Estos individuos no necesitan oír a un predicador decirles lo airado que está Dios con ellos. Ya están lo suficientemente asustados de la ira de Dios. Estas personas necesitan oír a un predicador decirles lo airado que está Dios con ellos. Ya están lo suficientemente asustados de la ira de Dios. Estas personas necesitan oír el mensaje que predicó Juan:

“Porque no envió Dios a su hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (Juan 3:17).

Jesús dijo a la mujer adúltera: “Ni yo te condeno; vete, y no peques más.” ¿Por qué no puedo yo y todos mis compañeros en el ministerio hacer lo mismo? ¿Por qué no podemos predicar el mismo mensaje amoroso a las miles de personas que viven hoy bajo el temor de su adulterio? ¿Por qué continuamos condenado a los cristianos divorciados que se han vuelto a casar, cuando verdaderamente se han arrepentido y han determinado jamás pecar de esa manera?

Recientemente un niño de diez años me detuvo después de una compañía y me rogó que escuchara su historia. Estaba histérico. “Mi mamá y mi papá se divorciaron hace dos años. Mi mamá es una buena cristiana y se casó con un buen cristiano. Ahora vivo con mi mamá y mi padrastro y los quiero mucho. Pero mi mamá siempre está triste y llora mucho porque su ministro le dijo que ella vivía en pecado. ¿Se va a ir mi mamá al infierno porque se casó con otro hombre divorciado? Estoy muy confundido, pues ambos son muy buenos cristianos.”

Yo le dije a ese niño lo que quisiera decir al mundo entero. “Si ella se divorció por causa de su propio adulterio y volvió a casarse, está viviendo en pecado. Pero, si ella se ha arrepentido, Dios la ha perdonado y puede comenzar de nuevo tal como si fuera un nuevo convertido. Ella no vive en pecado después que su pecado esté bajo la sangre de Cristo y haya sido perdonada. Ella puede comenzar una vida nueva sin culpa ni condenación. Si Jesús puede perdonar el homicidio, el robo, la mentira, etc. puede también perdonar el adulterio.”

Me asombro al pensar que nosotros los ministros estamos tan prestos para ir al Africa a predicar el mensaje de perdón a “los paganos” pero tan indispuestos a predicar perdón y reconciliación entre cristianos de nuestra propia vecindad. Un ministro se quejaba de todas las personas divorciadas, oprimidas, y perturbadas en su nueva obra. Pensé: “Mi hermano, debes estar agradecido que Dios te ha puesto en ese lugar, un campo tan fértil. Esas son las personas que más necesitan tu ayuda. Ellas necesitan un hombre que las instruya a comenzar su vida nuevamente.”

Yo tengo un matrimonio feliz, y con la ayuda de Dios Gwen y yo estaremos siempre casados hasta que la muerte nos separe. Yo aborrezco el divorcio. Pero me perturba cuando la iglesia está dispuesta a descartar a todos aquellos que han cometido un error. La iglesia ofrece consuelo y solaz a todos esos que han sido “víctimas inocentes”; a la esposa abandonada, al esposo traicionado, a todos los niños afectados por las separaciones.

Pero, ¿qué del culpable, del pecador, del que ha cometido el agravio? Si en la actualidad uno de cada tres matrimonios termina en divorcio, quiere decir que millones de esposos y esposas son los culpables. Yo no estoy dispuesto a darme por vencido ni aun por los culpables. El ladrón que Cristo perdonó en el Calvario no era una “víctima inocente”. ¡No! Era culpable, era un criminal. Pero en su pecado se tornó a Cristo con fe y fue perdonado y llevado a la gloria con Cristo.

¿Qué de los homosexuales, lesbianas, y alcohólicos? ¿Se obtiene beneficio al condenarlos? **¡No!** ¡Mil veces no! Cristo no vino a condenar a estos pecadores, sino a rescatarlos en amor. Dios aborrece la homosexualidad, pero no menosprecia a los que no viven conforme a la norma masculina o femenina.

La semana pasada, después de una campaña, una encantadora enfermera de 19 años me devuto. Con ojos llorosos y sollozando me confesó

muy triste: “Señor Wilkerson, soy una lesbiana. Me siento tan manchada y sucia. La iglesia que visitaba me pidió que no regresara. El ministro me dijo que no podía tomarse el riesgo de que yo sedujera a otras hermanas en la congregación. Siento que el suicidio es la única escapatoria. Vivo en temor y condenación total. ¿Tendré yo que suicidarme para encontrar la paz?”

La joven seguía despegándose de mí como si estuviese demasiado sucia e indigna para estar en mi presencia. Le pregunté si todavía amaba a Jesús. Ella contestó: “¡Oh sí! A cada momento del día mi corazón clama a El. Yo amo a Cristo con todo mi ser, pero estoy atada por este terrible hábito.”

¡Qué precioso fue presenciar la expresión en su rostro cuando le dije que Jesús también la amaba, no obstante sus luchas! Le dije: “Nunca te rindas al pecado. Dios traza una línea exactamente donde tú te encuentras. Cualquier impulso hacia El es contado como justicia. Cualquier movimiento sobre la línea alejándote de El es pecado. Si nos acercamos a El, El se acercará a nosotros. **¡Continúa en tu impulso espiritual! Sigue amando a Cristo, aunque no tengas la victoria total. Busca su perdón cada día. ¡Vive un día a la vez! Convéncete de que Jesús ama al pecador y por tanto también te ama a ti.**”

Su rostro dibujó una sonrisa de alivio y me dijo: “Señor Wilkerson, usted es el primer ministro que me ha brindado un ravo de esperanza. Yo sé con todo mi corazón que El todavía me ama y que me libraré de esta atadura. Pero he sido condenada por todo el mundo. Gracias por su mensaje de esperanza y amor.”

Mi querido lector, ¿te encuentras viviendo en condenación? ¿Has pecado contra Dios? ¿Has contristado al Espíritu Santo en tu vida? ¿Sientes como que estás librando una batalla perdida contra la tentación?

Todo lo que necesitamos hacer es examinar las Escrituras y encontraremos a un Dios misericordioso, amoroso, y eternamente compasivo. David dijo:

1 “JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón, para que seas reverenciado” (Salmo 130:3,4).

Una señora que vino a mi oficina muy turbada me dijo entre sollozos: “Señor Wilkerson, ya antes Dios me había curado del alcoholismo. Pero recientemente me desanimé y comencé a beber otra vez. Ahora no puedo dejar de tomar. Le he fallado al Señor tan terriblemente que lo único que puedo hacer ahora es darme por vencida. Después de todo lo que El hizo por mí, mire cómo le he fallado. No vale la pena tratar. Nunca me levantaré!”

Estoy convencido de que ocurren más fracasos espirituales de los que percibimos. Creo que existe una estrategia demoníaca para hacer de estos fracasos barreras que mantengan a los derrotados lejos de Dios. Pero nosotros no tenemos que dejar que el diablo torne nuestros fracasos temporales en un infierno eterno.

Creo que hay literalmente millones de personas como un joven marinero que me visitó en cierta ocasión. Con lágrimas en sus ojos me dijo: “Mi padre es ministro, pero yo le he fallado terriblemente. Soy tan débil, que temo nunca poder servir a Dios como debo. Caigo muy fácilmente en el pecado.”

Confesiones como éstas son trágicas, pero he encontrado gran estímulo al darme cuenta de que algunos de los grandes personajes bíblicos tuvieron fracasos y derrotas.

¿Considerarías tú a Moisés un fracaso? ¡Claro que no! Moisés fue para Israel lo que en conjunto fueron Washington y Lincoln para los Estados Unidos y mucho más. Pero miremos de cerca de la vida del gran dador de la ley. Su carrera comenzó con un homicidio, seguido por cuarenta años como fugitivo de la justicia.

Moisés era un hombre de temor e incredulidad. Cuando Dios lo llamó para que liberase a los israelitas de la esclavitud, Moisés rehusó diciendo: “¡Ay, Señor! Nunca he sido hombre de fácil palabra...soy tardo en el habla y torpe de lengua...envía, te ruego, por medio del que

debes enviar (Exodo 4:10,13). Esto enojó a Dios. Toda su vida Moisés anheló entrar a la Tierra Prometida pero sus fracasos no se lo permitieron. Aun así, en Hebreos 3:1, 2 Dios compara la fidelidad de Moisés con la de Cristo. Sus fracasos no evitaron que llegara a tener su lugar en el Salón de la Fama de la Fe.

Usualmente pensamos en Jacob como el gran paladín de oración que luchó con el ángel del Señor y venció. Jacob tuvo una gran visión en la que vio ángeles que descendían y ascendían al cielo. Aun así, la vida de este hombre estaba repleta de grandes fracasos que la Biblia no trata de ocultar.

En su juventud, Jacob engañó a su padre que estaba ciego, usurpando así la herencia de su hermano. Después de casado, despreciaba a su esposa Lea mientras que anidaba en su corazón un amor secreto por su cuñada Raquel. Jacob no aceptó su responsabilidad como esposo. Después del nacimiento de cada hijo, Lea solía decir:

“Ahora esta vez se unirá mi marido conmigo” (Génesis 29:34). Pero la realidad era que Jacob la odiaba.

He aquí un hombre envuelto en una red de engaños, usurpación, robo, infidelidad, y poligamia. Sin embargo todavía hoy adoramos al Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob.

El rey David era el cantor de salmos y el poderoso guerrero que se deleitaba en la ley de Dios y no anduvo con pecadores. Aun así, son sorprendentes las flaquezas de este hombre. Le roba al soldado Urías su esposa Betsabé, enviando a este hombre al frente de batalla sin que él sospechara nada para que así encontrase la muerte segura. El profeta Natán declaró que este doble pecado dio ocasión a que los enemigos de Dios basfemaran.

Imaginemos al gran rey parado al lado del ataúd de su hijo ilegítimo, junto a su esposa robada y un mundo lleno de enemigos que blasfemaban a Dios por causa de su pecado tan notorio. En ese momento, David se siente un complete fracaso. Sin embargo, Dios llama a David, “un varón conforme a su corazón”

(1 Samuel 13:14). Dios bendijo al homicida Moisés y también al maquinador Jacob porque estos hombres supieron sacar provecho de sus fracasos y continuar hacia la victoria.

Si sientes desánimo por tus fracasos tengo buenas noticias para ti. Nadie está más cerca del reino de Dios que el hombre o la mujer o el joven que puede mirar en los ojos al fracaso, enfrentarse a él, y continuar hacia una vida de paz y victoria. He aquí el programa para alcanzarla:

1. No temas al fracaso.

Esto parece ser una reacción automática. Cuando Adán pecó trató de esconderse de Dios. Cuando Pedro negó a Cristo tenía temor de encontrarse con El. Cuando Jonás rehusó predicar a Nínive su temor lo llevó al mar para huir de la presencia del Señor.

Dios me ha enseñado una gran verdad que me ha ayudado en muchas ocasiones: **Algo peor que el fracaso es el temor que lo acompaña.** La razón de que Adán, Jonás, y Pedro huyeran de Dios no fue que lo dejaran de amar, sino su temor de que Dios estuviera tan enojado con ellos que no los entendiera. Satanás usa esta estrategia para hacer que la gente se rinda y crean que no vale la pena seguir tratando.

Santanás, el acusador de los justos, espera como buitres a que fracases de alguna manera. Usa toda clase de mentiras sacadas del mismo infierno para convencerte de que Dios es demasiado Santo o que tú eres demasiado pecador para reponerte. Trata también de convencerte de que eres demasiado imperfecto e incapaz de tener victoria sobre tus fracasos.

Se tomó cuarenta años en disipar el miedo de Moisés y hacerle útil en el programa de Dios. Mientras tanto, el plan de liberación de Dios tuvo que detenerse por casi medio siglo en lo que un hombre aprendía a enfrentarse a sus fracasos. Si Moisés, Jacob, o David se hubiesen resignado a sus fracasos, nunca hubiésemos oído de ellos. No obstante, Moisés se levantó y fue uno de los grandes héroes de Dios. Jacob afrontó su pecado, fue reunido nuevamente al hermano a quien había defraudado, y pudo alcanzar nuevas victorias.

David corrió hacia la casa de Dios, echó mano de los cuernos del altar, y encontró paz y perdón para luego alcanzar sus mejores días. Jonás volvió a encaminar sus pasos, hizo lo que Dios le había encomendado, y trajo a una ciudad entera al arrepentimiento y a la liberación. Pedro se levantó de las cenizas de su negación para guiar a la iglesia hacia Pentecostés.

2. A pesar del fracaso, sigue adelante

Es siempre después de un fracaso que un hombre realiza su mejor trabajo para Dios.

Hace veinte años recuerdo bien estar gimiendo sentado en mi pequeño automóvil. “¡Qué terrible fracaso!”, pensaba yo. Había sido echado de la corte despavoridamente después de haber creído ser dirigido por Dios para hablar a siete jóvenes criminales. Había visto mi foto en los periódicos con el siguiente titular: “Predicador con Biblia en alto interrumpe juicio de homicidas”. Mi intento de obedecer a Dios y de ayudar a aquellos jóvenes delincuentes pareció terminar en un terrible fracaso.

Me estremezco al pensar cuánta bendición habría perdido si me hubiese dado por vencido en aquella hora tan oscura. Cuánto me alegro hoy de que Dios me ha enseñado a enfrentar mis fracasos y continuar en su plan para mi vida.

Conozco a dos grandes hombres de Dios que ministraron a miles de personas. Estos hombres cayeron en el mismo pecado de David. Uno de ellos decidió que no podía continuar. Hoy este ministro bebe y maldice al mismo Cristo que una vez predicó. El otro se arrepintió, comenzó otra vez, y ahora dirige en programa misionero internacional que alcanza a miles de gentes para Cristo. Su fracaso fue dejado atrás y él sigue adelante.

En mi ministerio con los adictos e incorregibles, he observado que la mayoría de los que han regresado a sus viejos hábitos vienen a ser más fuertes que los demás una vez que afrontan sus fracasos y regresan al Señor. Estas personas adquieren una conciencia especial en cuanto al poder satánico y rehúsan poner su confianza en el poder de la carne.

1 3. A pesar del fracaso, continúa adorando.

Había solamente una manera en la que Moisés podía mantenerse en victoria, puesto que tenía una disposición como la de muchos de nosotros hoy. Moisés tenía continua comunión con Dios. “Cara a cara, como habla cualquiera a su compañero” (Exodo 33:11). Moisés mantuvo una amistad íntima con Dios. Yo creo que el secreto de la santidad es muy simple: “Mantente cerca de Jesús. Sigue mirando su rostro hasta que seas semejante al rostro que miras”.

Una tarde, una señora me detuvo en la calle muy histérica y me confesó algo muy terrible a la vez que me halaba la chaqueta de modo que parecía que me la iba despedazar. “Señor Wilkerson, estoy pasando la prueba más dura de mi vida. No sé qué dirección tomar. Por mi culpa mi esposo me ha abandonado. Se me hace casi imposible dormir en las noches pensando en la terrible manera en que le he fallado a Dios y a mi familia. ¿Qué haré?”

En esos momentos sentí decirle: “Querida amiga, alza tus manos ahora mismo en esta esquina de la calle y alaba al Señor. Dile que reconoces que eres un fracaso, pero que lo sigues amando todavía. Luego vuélvete a tu casa y dobla tus rodillas. No le pidas nada. Sólo abre tu corazón, alza tus manos y adóralo.”

Al irme, dejé a aquella señora parada en aquella esquina, con sus manos en alto, sus ojos llenos de lágrimas, saboreando la victoria que acababa de alcanzar.

Ahora déjame hablar de tu fracaso. ¿Habrá algún problema en tu hogar? ¿Ha tomado algún hábito el control de tu vida, y tal parece que se te hará imposible vencerlo? ¿Están tu mente o tu espíritu siendo atormentados? ¿Has fallado al no hacer algo que Dios te mandó? ¿Estás fuera de la voluntad de Dios? ¿Estás siendo atormentado por los recuerdos de lo que fuiste en el pasado o por la visión de lo que podrías ser hoy y no lo eres?

¡Entonces, adora a Dios en medio de tus fracasos! ¡Alábalo! ¡Exáltalo!

Todo esto parece ser una sobre simplificación del fracaso es muy simple tanto para el niño como para el necio y el profesional. Cristo dice:

**“Al que a mí viene, no le echo fuera.”
(Juan 6:37).**

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

No temas al fracaso. Sigue adelante a pesar de ello. Adora a Dios hasta que llegues a la victoria.

La parte más difícil de la fe es la última media hora. Sigue adelante y alcanzarás tus mejores días.

Lección 2

El perdón y la restitución

2

1. Verdad central

Un paso importante hacia la recuperación del fracaso es pedir perdón a la persona que hemos ofendido.

2. Versículo clave: Santiago 4:9,10

“Aflogíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.”

3. Manual del alumno

Las páginas 10-18 del Manual de alumno tratan acerca de la restitución” en la Guía de estudio también pertenece a esta lección.

4. La restitución: Preparación

Las páginas 10-18 del Manual de alumno tratan acerca de la restitución. Usted podrá tomar una sesión de clase para cubrir este tema, dependiendo del interés de los estudiantes al respecto. Si la mayoría de sus alumnos no son cristianos o son recién conversos, usted podrá optar por cubrir este tema por separado más adelante. El punto de la restitución puede ser uno muy controversial, y para algunos nuevos conversos puede ser abrumador.

5. Actividad preparatoria (5-15 minutos)

Comience la lección de hoy usando la ilustración del iceberg para revisar las cuatro partes de la tabla sobre “Entendiendo el fracaso”. Use también el iceberg para ilustrar diferentes maneras de tratar con el fracaso. Algunas de las maneras comunes se discuten en las páginas 8 y 9 del Manual del alumno.

6. ¿Qué debemos hacer cuando fracasamos? (10-15 minutos)

Presente el punto B, “¿Qué debemos hacer cuando fracasamos?” Vea las páginas 11 y 12 del Manual del alumno para más información al respecto.

Explique a los alumnos que este es un patrón común de responder ante el fracaso. Más adelante en el día o en la lección analizaremos algunos de estos puntos (por ejemplo, el perdón).

A continuación se encuentra una lista de cosas que podemos hacer cuando fracasamos. Algunos de estos puntos se discuten en las páginas 11-14 del manual de alumno.

¿Qué debemos hacer cuando fracasamos?

1. Admitir nuestro error.

2

2. Pedir perdón al Señor.
3. Perdonarnos a nosotros mismos. Debemos dejar de condenarnos a nosotros mismos y mirar la situación desde el punto de vista divino. Veamos el fracaso tal como es, sin exagerar su impacto en nuestra vida. Al mismo tiempo, no debemos subestimarlo. Sigue adelante. No te rindas. Vale la pena desarrollar nuestra vida al máximo.
4. Tomar la decisión de no volver a pecar.
5. Si es necesario, debemos pedir perdón a las personas que hemos ofendido a causa de nuestro fracaso. Las páginas 14-16 del manual del alumno tratan más detalladamente este punto.
6. Buscar la causa del fracaso.
7. Buscar la salida que Dios nos da del fracaso.
8. Seguir adelante.

La mejor manera de derrotar del fracaso es continuar madurando. Si aprendemos de nuestros fracasos, aprenderemos también a ser personas victoriosas. No permitamos que el diablo nos desanime. Acordémonos de la promesa dada en Filipenses 1:6.

7. ¿Qué hacer si reincidimos en lo mismo?

En la página 13 del Manual del alumno, el punto #6 cubre este dilema, “¿Qué hacer si reincidimos en lo mismo?” Posiblemente sea conveniente esperar y cubrir este punto por separado, ya sea más adelante en esta sesión de clase o durante la próxima sesión.

8. Discuta historias bíblicas sobre fracasos (5-15 minutos)

A este punto será conveniente examinar una o dos historias bíblicas para ilustrar cómo algunas personas respondieron ante sus fracasos. Una discusión breve sobre algunas de estas experiencias podrá ser de gran ayuda para que los alumnos entiendan con más claridad los pasos enumerados en la lista “¿Qué debemos hacer cuando fracasamos?”

Los siguientes son algunos incidentes bíblicos que pueden ser utilizados como ejemplos.

1. Adán y Eva en Edén (Génesis 3)
2. El conflicto entre Caín y su hermano Abel (Genesis 4:1-16)
3. El rey Saúl trata de encubrir sus fracasos (1 Samuel 15)
4. El pecado de David con Betsabé (2 Samuel 11-12). (Note en especial la respuesta de David cuando el profeta lo encaró con su pecado, 12:13-23.)
5. Pedro niega al Señor (Mateo 26)
6. El hijo pródigo (Lucas 15:11-32)

9. El perdón (5-10 minutos)

Presente la próxima parte de la sesión de clase que trata del perdón. Primero, explique la importancia de ir a la persona ofendida por causa del fracaso y pedirle perdón. Explíqueles que el diablo tratará de evitar que hagan esto. Intentará poner toda clase de excusas en sus mentes para que no lo hagan.

Trate de clarificar las diferentes situaciones en las que el pedir perdón será de provecho. Hay algunos fracasos que no afectan a otras personas sino sólo a nosotros. Por ejemplo, una persona puede tener pensamientos lujuriosos. Otras personas puede que no estén conscientes de lo que esté pasando por su mente y por tanto no es necesario que el ofensor vaya y les pida perdón por sus malos pensamientos. En realidad en un caso como éste, puede que el revelar su fracaso cause más daño que beneficio.

10. Preparámonos para la confesión del fracaso (5 minutos)

Discuta las cosas que se deben hacer antes de que pidamos perdón a otros por lo que les hemos hecho.

1. Admitir ante Dios y ante nosotros mismos que hicimos mal.
2. reconocer claramente el mal que hemos hecho.
3. Pensar de antemano lo que hemos de decir a la otra persona.

La historia del hijo pródigo en Lucas capítulo 15 nos da un buen ejemplo del proceso de buscar el perdón. El hijo reconoció su pecado, decidió volver a su hogar, y planeó lo que diría a su padre al llegar. Puede ser que usted quiera usar esta historia a través de esta parte de la lección para ilustrar los diferentes aspectos del perdón y cómo se desenvuelven los tres personajes principales de la historia.

Refiérase a las preguntas en el proyecto 1 de la Guía de estudio que se relacionan con esta historia. Puede permitir que uno de los alumnos relate la historia para beneficio de la clase y dejar que el resto de los estudiantes respondan a las preguntas.

11. Maneras incorrectas de pedir perdón (5-10 minutos)

Discuta la manera correcta de pedir perdón. Vea la página 16 del Manual del alumno para más información al respecto.

12. La manera correcta de pedir perdón (10-15 minutos)

Discuta la manera correcta de pedir perdón. Asegúrese de que los estudiantes entiendan los dos puntos implícitos. Lo primero es confesar lo que se ha hecho mal. Anímelos a identificar la actitud interna (causa superficial) como también el problema fundamental y no sólo el problema superficial.

Lo segundo es hacer la pregunta: “¿Me perdonas?” Debemos dirigirnos a la otra persona con esta pregunta y esperar una respuesta.

2

Trate de dar varios ejemplos de cómo algunos han hecho esto y cuáles han sido los resultados. Refiera algunos ejemplos de personas que lo han hecho en la manera incorrecta y cuál ha sido el efecto.

El tema sobre el pedir perdón y el despejar nuestras conciencias se cubrirá más detalladamente en el material enseñado por Bill Gothard en el Institute in Basic Life Principles [Instituto sobre los Principios Básicos de la Vida]. Si usted ha asistido a este seminario puede referirse a sus notas. Las ideas sobre este punto presentadas en el manual del alumno son similares a las que fueron expuestas en el seminario.

En este momento puede presentar algunas de las excusas que comúnmente se dan para justificar el porqué no usar este método de pedir perdón. Eso es lo que en realidad son, excusas. Si este método es usado correctamente será muy efectivo. También hará una gran diferencia por ayudar a los alumnos a aprender de sus fracasos.

13. Perdonando y olvidando (5 minutos)

Una de las dificultades que enfrentan los nuevos conversos es encontrar un balance en el área de perdonar y olvidar. Algunas personas se olvidan de sus fracasos antes de recibir perdón por ellos.

En un extremo está la persona que olvida rápidamente sus fracasos. A veces los olvida antes de restaurar su relación con la persona que fue herida por su fracaso. En este caso, el que ha sido herido sigue sintiendo la pena de la relación rota. Otra consecuencia de olvidar el fracaso demasiado pronto es que la persona no llega a aprender todo lo que Dios quiere enseñarle a través de esa experiencia y por tanto vuelve a caer en el mismo fracaso al no aprender la forma que Dios dio para prevenirlo.

Al otro extremo está la persona que constantemente revive mentalmente sus fracasos. Esto sólo sirve de refuerzo a la actitud interna, “soy un fracaso total.” Esta persona necesita ser animada a ser sincera con Dios en cuanto a sus fracasos, pero también a seguir mirando las cosas preciosas que están sucediendo en su vida.

14. Preguntas del proyecto 1 (5-10 minutos)

La pregunta #6 del Proyecto 1 da a los alumnos la oportunidad de escribir sus propias preguntas en cuanto al perdón y la restitución. Use esta parte de la clase para discutir las preguntas que tengan sobre el perdón. Pídales que para hacer sus preguntas sobre la restitución esperen más adelante en la sesión de clase donde estaremos estudiando este punto más detalladamente.

15. Perdonar a los que nos ofenden (5 minutos)

En la discusión sobre el perdón se enfatiza el pedir perdón en forma debida a la persona que hemos ofendido. Mencione brevemente la necesidad de estar listos para perdonar cuando otros nos confiesan sus ofensas.

Proverbios 17:9

El que cubre la falta busca amistad; mas el que la divulga, aparta al amigo.

16. Restitución, plan para el maestro

En lo que al alimento espiritual se refiere la restitución cae bajo la categoría de “vianda” más que de “leche”. Por tanto, planee con cuidado cómo desarrollar este punto. Cubra brevemente algunos puntos básicos que tengan que ver con la restitución. Haga énfasis en las bendiciones que siguen cuando hacemos lo que Dios quiere.

17. Presentando el tema de la restitución (5-10 minutos)

Presente el tema de restitución mediante el uso de testimonios de cristianos que han seguido el patrón bíblico. Se debe reconocer inmediatamente que la restitución es una parte integral de la vida cristiana. No tema usar algunos ejemplos en los que las consecuencias fueron dolorosas. No todas sus ilustraciones tienen que ser “historias milagrosas” en las que Dios hizo que todo se tornara en perfección.

18. Presente el patrón bíblico de la restitución (5-15 minutos)

Al presentar el patrón bíblico de la restitución trate de expresar una actitud de expectativa positiva; Dios puede tornar cualquier fracaso en algo provechoso si seguimos sus caminos. Platique con los alumnos tocante a las porciones bíblicas vistas en la página 16 del Manual del alumno. Haga referencia a las leyes del Antiguo Testamento y explore algunos de los detalles en cuanto a la restitución.

19. Los pasos para hacer restitución (10-20 minutos)

Presente los pasos para hacer restitución vistos en la página 16 del Manual del alumno. Enfatice en cuanto al orden de prioridades que debemos tener cuando hacemos restitución. El orden debe ser el siguiente:

1. Restaurar nuestra relación con Dios.
2. Restaurar nuestra relación con la persona que hemos ofendido.
3. Restitución monetaria.

La historia de Zaqueo es un gran ejemplo de cómo la restitución tiene lugar en la vida del nuevo converso. Esta historia aclara el punto de que mientras más pronto el nuevo cristiano hace restitución de pecados pasados, mejor es. Vea al Proyecto 1 para las posibles preguntas en cuanto a este punto.

20. No obligue a sus alumnos a estar de acuerdo con esta enseñanza

No trate de obligarlos a aceptar este concepto, especialmente si son nuevos cristianos. Su actitud debe ser: “Veamos lo que dice Dios en cuanto a esta difícil área de la vida.” Permita que sea el Espíritu Santo quien los redarguya si necesitan hacer restitución.

2

21. Los resultados de la restitución (12-20 minutos)

Analice los resultados del plan de Dios en cuanto a la restitución. Vea las páginas 17 y 18 del manual del alumno para algunos ejemplos. Advértales que el diablo tratará de poner temor en su corazón para desanimarles y evitar que lleven a cabo la restitución.

22. Beneficios para el carácter cristiano a través de la restauración (5-10 minutos)

El hacer restitución puede ser una experiencia dolorosa y requiere mucho valor el seguir el plan bíblico. Este tipo de situación también ofrece nuevas oportunidades para desarrollar una cualidad positiva en el carácter del cristiano. Discuta las diferentes cualidades que puede desarrollar el individuo en situaciones como ésta.

23. Aceptando la responsabilidad por los hechos pasados (5-10 minutos)

El asunto de la restitución trata directamente de la aceptación personal de responsabilidad por los hechos pasados. Esta es una debilidad común entre los recién conversos, especialmente los que vienen a Teen Challenge o a ministerios similares. Estos no han aprendido a aceptar la responsabilidad de sus propios hechos pasados.

El principio bíblico de “cosechar lo que se siembra” cae bien aquí. Vea Gálatas 6:7,8. Hay ciertas consecuencias que cosechamos cuando fallamos y pecamos. Sí, tenemos la certeza de que Dios perdonará nuestros pecados cuando los confesemos a El, pero esto no quiere decir que el principio de “sembrar y cosechar” quedará cancelado automáticamente.

Dios perdonará nuestro pecado, quitará la culpa, restaurará nuestra relación, y nos infundirá paz interior. Este fue el caso en la vida de David después que confesó su pecado de adulterio y homicidio. (Vea 2 Samuel 11-12.) Las consecuencias de sus pecados permanecieron (2 Samuel 12:14); sus pecados habían dado ocasión a que las naciones cercanas blasfemaran a Dios.

En muchas ocasiones nuestros fracasos dejan cicatrices permanentes. Aun así, nuestra actitud hacia estas cicatrices pueden ser aliviadas si seguimos el patrón bíblico en cuanto a la restitución y si permitimos a Dios sanar nuestras relaciones heridas.

24. Aplicación personal (5-10 minutos)

Anime a los estudiantes a poner en práctica la manera correcta de pedir perdón. Insista en que se memoricen el patrón dado en las páginas 14 y 15 del Manual del alumno. Dedique varios minutos a orar con ellos. Pida a Dios que muestre a ellos si es que hay alguna persona a quien deben pedir perdón. Si desea, puede asignarles un reporte de lo que secedió cuando pidieron perdón a la otra persona.

2

Si usted toma una sesión de clase separada para cubrir el tema de la restauración, necesitará hacer énfasis en cómo pueden aplicar este patrón bíblico en su propia vida. El material del Institute in Basic Life Principles [Instituto sobre los Principios Básicos de la Vida] enseñador por Bill Gothard contiene varias ideas muy buenas en cuanto a cómo poner en práctica estas enseñanzas.

25. Asignaciones

- A. Corrija el Proyecto 1 de la Guía de estudio al final de la clase.
- B. Al concluir la sesión de clase dé una prueba corta sobre Mateo 6:14,15.

26. Mi evaluación y mis ideas para la enseñanza de esta lección en el futuro

3

Lección 3

Anticipando la madurez

1. Verdad central

Necesito escuchar y obedecer al Espíritu Santo de modo que Él me pueda ayudar a madurar a través de mis fracasos.

2. Versículo clave: Juan 16:13

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.”

3. Manual del alumno

Las páginas 10-18 del Manual del alumno y el Proyecto 2 de la Guía de estudio se relacionan con esta lección.

4. Actividad preparatoria (5-10 minutos)

Use la lección práctica del revólver para presentar la lección de hoy. El propósito principal de esta ilustración es señalar los diversos aspectos de un problema. El conocer los aspectos varios envueltos en un problema nos ayuda a aprender de nuestros fracasos.

Preparación: Dibuje las siguientes ilustraciones y sus respectivos argumentos en un cartelón o en diapositivas para proyectores.

1. Ilustración: Un revólver
Argumento: Este revólver está cargado
2. Ilustración: Humo que sale del cañón, y un hombre herido por la bala.
Argumento: La bala hirió al hombre.
3. Ilustración: El hombre tendido en el suelo.
Argumento: El hombre está muerto.
4. Ilustración: Muestre el revólver otra vez.
Argumento: ¿Quién haló el gatillo?
5. Ilustración: Otro hombre
Argumento: Este hombre haló el gatillo.
6. Ilustración y argumento: En letras grandes, escriba esta pregunta: “¿Cómo será castigado este hombre?”
7. Ilustración: Muestre al hombre culpable.
Argumento: ¿Cómo podemos ayudar a este hombre?

Presente rápidamente la lección práctica. El último dibujo termina con una pregunta. No permita una discusión extensa sobre cuál debería ser el castigo apropiado. Mas bien señale que el propósito de esta lección práctica es examinar los diversos factores envueltos en un fracaso.

1. La **acción** (el fracaso): El primer hombre disparó el revólver.
 2. El **resultado** de la acción: La bala mató al segundo hombre.
 3. La **causa** del fracaso: El revólver fue disparado por un hombre. El hombre es la causa del fracaso, no el revólver. El decidió halar el gatillo.
 4. El **castigo o disciplina** es en ocasiones una de las consecuencias del fracaso. El castigo no es lo mismo que la consecuencia de la acción. El resultado en este caso fue la muerte de otro hombre. El castigo se inflige por causa del fracaso.
 5. La **solución**: ¿Cómo se puede ayudar a una persona a salir del fracaso? ¿Cómo la podemos ayudar a madurar?
5. **Una gráfica que muestra las causas, los resultados, y la solución del fracaso** (5-10 minutos)

A este punto usted podrá establecer la intención especial de esta lección, señalando que estaremos discutiendo cómo poder madurar a través de nuestros fracasos. Hay muchas cosas que podemos aprender de nuestros fracasos. Muestre la gráfica que enseña las causas, los resultados y la solución del fracaso.



Explique que se puede aprender cómo prevenir el fracaso al estudiar estos tres aspectos del asunto—la causa, el resultado, y la solución.

6. **¿Qué dice Dios respecto al fracaso?** (5-10 minutos)

En este momento puede discutir el punto de vista bíblico en cuanto al fracaso. Esto ayudará a establecer el fundamento bíblico para la presentación de los otros puntos de esta lección. Los alum-

3

nos necesitan ver que Dios trate directamente con el asunto del fracaso. Su Palabra abunda en consejos prácticos respecto a cómo evitar el fracaso y cómo tratar con él cuando ocurre. A continuación mostramos algunos versículos que tratan del fracaso.

Proverbios 24:17

Proverbios 13:4 (Muchas veces los fracasos suceden por nuestra propia pereza)

Isaías 40:28-31

Juan 16:1

Juan 16:33

1 Juan 2:15-17

Hebreos 12:1,2

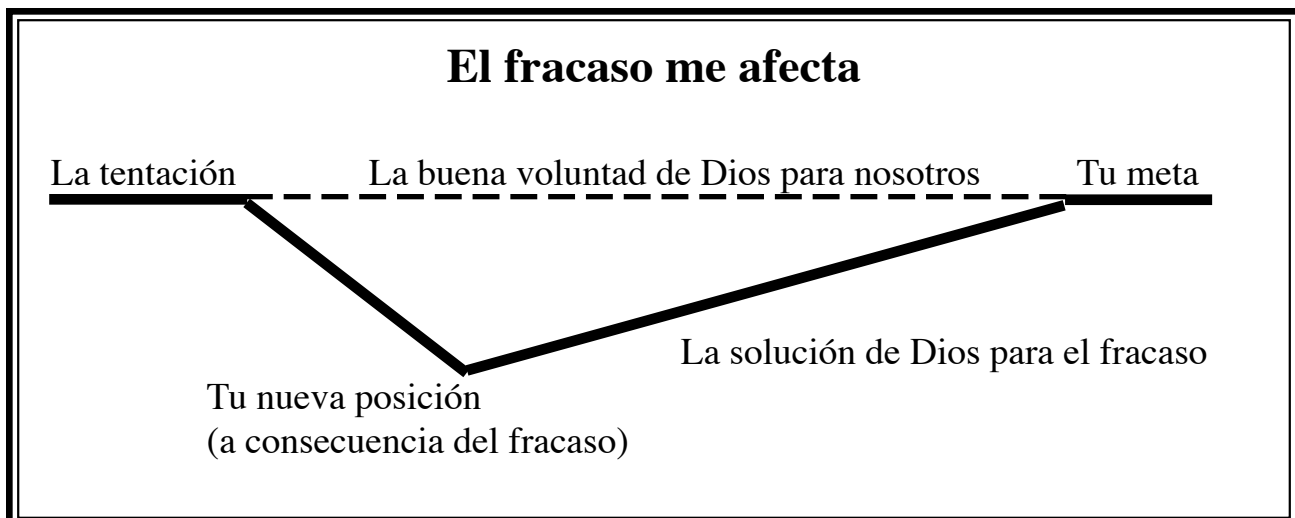
Tome tiempo para cubrir lo que Dios tiene que decir en cuanto a ciertos fracasos en particular, como la mentira, el robo, la lascivia, y la disensión.

7. Ejemplos bíblicos del fracaso (5-10 minutos)

Refiérase a los ejemplos dados en la lección #2. Vea el punto #8 en la página 14 de manual del maestro. La historia del joven rico puede ser usada también para mostrar su falla de no responder a la solución que le dio Cristo para su problema. Vea Lucas 18:18-23. En esta historia el fracaso de rechazar la solución de Cristo resultó ser un error aun más grave que las dudas que lo llevaron a Jesús inicialmente. Con frecuencia cuando rechazamos la solución de Dios terminamos cometiendo errores y fracasos aun más graves.

8. Gráfica: “El fracaso me afecta” (5-10 minutos)

La siguiente gráfica muestra cómo nuestros fracasos nos afectan. No podemos borrar los fracasos del pasado ni sus efectos en nuestra vida y en la vida de aquellos que fueron afectados por ellos.



3

Nuestros fracasos quedaron atrapados en el pasado. No podemos cambiar el pasado pero sí podemos hacer algo en cuanto al futuro. Podemos levantarnos del fracaso y buscar el patrón bíblico para reafirmarnos en la voluntad de Dios.

La historia de David y Betsabé puede ser usada para ilustrar esta gráfica. David no pudo revivir a solución de parte de Dios para su fracaso y le obedeció. David no continuó viviendo en pecado.

La vida de Adán y Eva fue grandemente afectada por su fracaso. De hecho, el mundo entero fue afectado. Esta pareja terminó siendo expulsada del jardín. La solución para su fracaso no incluyó la oportunidad de regresar al jardín del Edén. Usted puede discutir las consecuencias permanentes que siguen a ciertos fracasos que han sido presentados por los estudiantes durante la discusión de la clase.

9. El pecado no es la causa de todos los fracasos (5-10 minutos)

Algunos fracasos son parte de nuestro crecimiento natural. Cuando un polluelo ha llegado al punto donde quiere salir del huevo, le espera una gran tarea. No logrará el éxito con el primer intento. De hecho, fracasará muchas veces. No obstante, cada vez que lo intenta, va desarrollando sus músculos y poniéndose más fuerte. Al fin, logra salir del cascarón. En pocos minutos, el polluelo estará suficientemente fuerte para cominar.

Imagínese por un momento que al intentar el polluelo la primera vez salir del huevo, usted le ayudara a “lograrlo” sin sufrir fracaso. Su “ayuda,” puede causar la muerte de ese polluelo, porque le ha privado de la oportunidad de desarrollar los músculos esenciales para funcionar propiamente en la vida.

Vemos un paralelo entre este proceso y la madurez en la vida del cristiano. A través de nuestros esfuerzos de resolver los problemas y de la recuperación de nuestros fracasos, cada uno de nosotros maduramos y nos fortalecemos. Dios hace milagros para “ayudarnos a salir del cascarón”. Desde nuestro propio punto de vista quizás queremos que Dios quite el problema, pero si fuese así, perderíamos una gran oportunidad de aprender ciertas lecciones valiosas.

Todos podemos aprender de nuestros fracasos. La clave es conocer la voluntad de Dios para nosotros y conocer cuál es la solución bíblica para el fracaso. Así como el polluelo madura a través de sus fracasos, nosotros también podemos lograrlo. El mismo tipo de crecimiento ocurre en la vida de la mariposa cuando sale del capullo. Si usted ayudara a la mariposa a salir del capullo, posiblemente nunca llegará a ser capaz de volar. Mientras la mariposa hace el esfuerzo para salir del capullo, desarrolla la fuerza necesaria para volar.

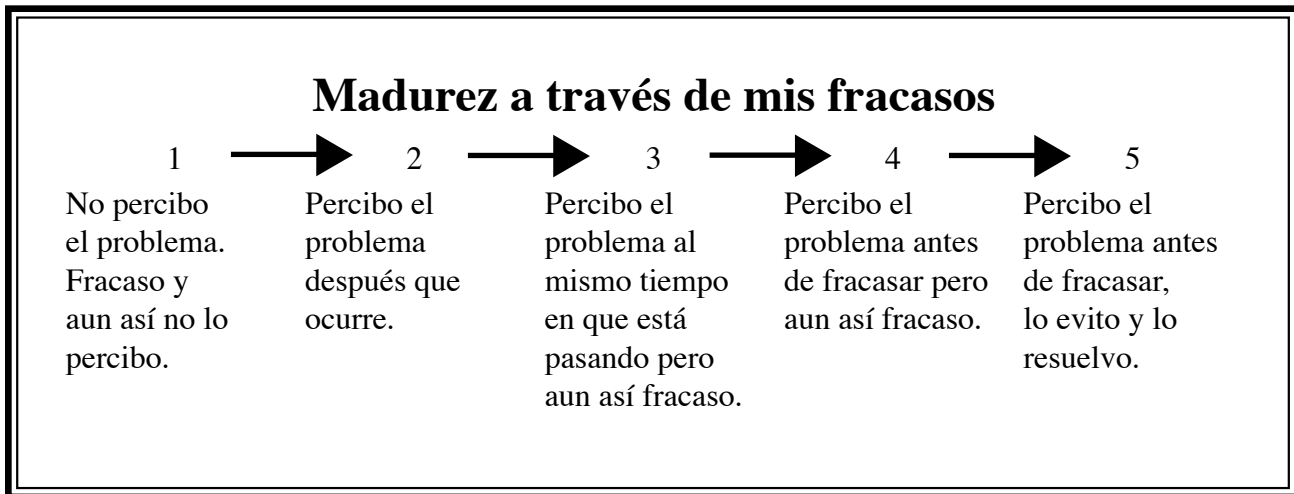
El cristiano necesita desarrollar una actitud saludable en cuanto al fracaso. No debemos tratar de fracasar. No debemos excusar

3

nuestro fracaso. Tampoco debemos tratar nuestros fracasos con tanta repugnancia que fallemos en aprender la importante lección que podemos recibir de las experiencias dolorosas de la vida.

10. Gráfica: “Madurez a través de mis fracasos” (5-10 minutos)

La gráfica muestra las diferentes etapas por las que pasamos mientras tratamos de vencer el fracaso que se repite en la misma área de nuestra vida.



Este es un momento oportuno para discutir el punto #6 en la página 13 del Manual del alumno; “¿Qué hacer si reincidimos en lo mismo?” Necesitamos asegurarnos de que los alumnos tengan una meta clara. ¿Saben ellos cuál es el patrón bíblico para sobreponerse a sus fracasos? Necesitan también saber la solución que nos da Dios para vencer nuestros fracasos. Para encontrar las respuestas, tendrán que escudriñar lo que dice Dios en las escrituras en cuanto a la causa, los resultados y la solución de los fracasos.

Debemos tener cuidado de no condenar a aquellos que sinceramente están tratando de vencer pero aun continúan fracasando. Quizás el problema no sea la falta de sinceridad. Puede que la persona necesite ayuda para descubrir los pasos específicos que se necesitan tomar a fin de vencer el fracaso bajo el patrón bíblico.

A veces se toma mucho tiempo para vencer en aquellas áreas de fracaso continuo. El primer paso para vencer el fracaso continuo es desarrollar una conciencia clara en cuanto al fracaso y en cuanto a los momentos en que ocurre. El primer proyecto debe ser preparar una lista de todas las veces que se fracasa en cierta área, o las veces que se es tentado a fallar. Es posible que no puedan evitar el fracaso, pero si están conscientes de cómo y cuándo son tentados tendrán una idea de dónde comenzar a buscar soluciones específicas.

Por ejemplo, puede ser que la persona que es frecuentemente tentada a fumar descubra que la tentación es más fuerte cuando se

siente oprimida o nerviosa. La solución no es dejar de comprar los cigarrillos, sino tratar con los verdaderos problemas, como la opresión y el nerviosismo. Si esta persona busca la solución divina para resolver estos problemas, es probable que la tentación de fumar disminuya.

11. Ejemplos de fracasos vencidos (5-15 minutos)

Trate de dar varios ejemplos de cómo algunos nuevos conversos han enfrentado sus problemas y con la ayuda de Dios han tenido victoria sobre sus fracasos de modo que jamás han vuelto a fracasar en esa esfera de su vida.

Puede que usted quiera dar oportunidad a varios estudiantes de que compartan las ilustraciones que incluyeron en el Proyecto 2. Este proyecto les provee una serie de casos para discutir en cuanto a los fracasos y cómo vencerlos. En el caso de que sus alumnos rehúsen discutir sus respuestas para este proyecto, tenga de antemano algunos ejemplos de alumnos que hayan completado el proyecto.

12. Aplicación personal (5-15 minutos)

Para la aplicación personal de hoy anímelos a examinar sinceramente sus fracasos. Permítales escoger un área de su vida y que la evalúen mediante el uso de la gráfica “Madurez a través de mis fracasos”. Vea la página 24 del plan de estudio. Permítales escribir algo que pueden hacer para poner en práctica la solución bíblica a sus fracasos. Asígneles también lecturas bíblicas que se relacionen con la solución de sus fracasos y que expliquen cómo ese versículo los puede ayudar a madurar.

13. Asignación

- A. Corrija el Proyecto 2 de la Guía de estudio.
- B. Al concluir la clase dé una prueba corta sobre el Salmo 32:8,9.

14. Mi evaluación e ideas para la enseñanza de esta lección en el futuro

4

Lección 4 El aburrimiento

1. Verdad central

Cuando estoy aburrido, necesito descubrir nuevas maneras de hacer lo mejor que pueda para acercarme a Dios.

2. Versículo clave: Proverbios 14:14

“De sus caminos será hastiado el necio de corazón; pero el hombre de bien estará contento del suyo”.

3. Manual del alumno

Las páginas 19-21 del Manual del alumno y los Proyectos 3 y 4 se relacionan con esta lección.

4. El aburrimiento en la Biblia

El aburrimiento no es un tema común en la Biblia. Sin embargo, algunas versiones bíblicas usan términos como “aburrimiento” y “pereza” en ciertos lugares, como Proverbios 14:14 y hebreos 6:12.

5. ¿Qué significa el estar aburrido? (5-10)

Para la mayor parte de esta lección estaremos usando las preguntas del Proyecto 3 de la Guía de estudio. Al principio de la lección asegúrese de que los estudiantes entiendan lo que es el aburrimiento. Aunque la palabra “aburrimiento” es una palabra de uso común, posiblemente encuentre que sus alumnos tienen dificultad para definirla.

Conforme los alumnos contesten la primera pregunta del Proyecto 3 de la Guía de estudio, escríbalas en la pizarra. Después que hayan terminado de dar sus ideas, incluya cualquier otra información que crea necesaria para que todos entiendan lo que significa. Dígalos que aunque es difícil describir en palabras lo que significa el aburrimiento, todos sabemos lo que es por experiencia.

6. ¿Qué causa el aburrimiento? (10-20 minutos)

Discuta la pregunta #2 del Proyecto 3 “¿Qué causa el aburrimiento?” Permita que hagan una lista de las cosas que les causan aburrimiento. Las siguientes son dos alternativas para la enseñanza de este punto.

1. Pida a un estudiante que escriba las respuestas de todos los alumnos. Enumere sus ideas en la pizarra o en una hoja de papel con un marcador de fieltro.
2. Divida a la clase en pequeños grupos de 3-5 personas. Dé una hoja de papel y un marcador de fieltro a cada grupo. Pida que combinen sus ideas y que hagan una lista de lo que les causa aburrimiento (5-15).

7. Resumen de “¿Por qué nos aburrimos?” (5 minutos)

Después de completar la lista, haga un resumen en el que explique que frecuentemente nos aburrimos cuando no desarrollamos al máximo nuestro potencial en cada área de nuestra vida. Vea las páginas 19 y 20 del Manual del alumno para una explicación más detallada en cuanto a este punto.

El aburrimiento es algo que uno mismo permite que ocurra. El individuo cede al aburrimiento. Ninguna persona se siente obligada a aburrirse. Puede haber dos personas juntas que hacen lo mismo. Una de ellas puede estar totalmente aburrida mientras que la otra no tiene ni pizca de aburrimiento.

El aburrimiento es una reacción hacia una situación en particular. Usualmente es una reacción secundaria. Una de las razones principales por la cual ocurre el aburrimiento es por la mala actitud hacia una situación en particular. Por ejemplo, el servicio en la iglesia no aburre a nadie. Pero es la actitud del individuo hacia el servicio lo que causa el aburrimiento en el servicio. También la falta de participación, sea física, intelectual, emocional o espiritual puede causar el aburrimiento.

Desaprobamos las meras repeticiones o las memorizaciones tediosas porque frecuentemente conducen al aburrimiento, lo que es un síntoma de inactividad mental. El niño que es estimulado a participar en ejercicios de solución de problemas que ni son muy fáciles ni muy difíciles de resolver, no se aburre pues esto le reta a pensar en un nivel más personal. Su estímulo viene del éxito, y no de un complejo de inferioridad o de la estupidez.

(Cita sacada de: Thinking Goes to School: Piaget's Theory in Practice, por Hans G. Furth y Harris Wachs. Publicado por Oxford University Press. Nueva York; 1974, página 7)

La persona que no desea hacer cierto trabajo se aburre muy fácilmente con él. La causa de su aburrimiento no es el trabajo, sino su disgusto y falta de disposición de hacer lo mejor que puede. La verdadera causa del aburrimiento soy “yo”, no la otra gente ni las cosas que me rodean. Es imprescindible reconocer esto cuando queremos encontrar una solución al aburrimiento.

8. Los resultados del aburrimiento (10-20 minutos)

Discuta la pregunta #3 del Proyecto 3, “¿Cuáles son los resultados del aburrimiento?” Pida a los alumnos que hagan una lista de las cosas que les suceden a las personas cuando están aburridas. Pueden hacer esta parte de la misma manera que hicieron la pregunta #2 del proyecto.

4

1. Pida a un estudiante que escriba las respuestas de todos los alumnos, haciendo una lista de sus ideas en la pizarra o en una hoja de papel con un marcador de fieltro.
2. Divida a la clase en pequeños grupos de 3-5 personas. Dé una hoja de papel y un marcador de fieltro a cada grupo. Pida que combinen sus ideas y hagan una lista de lo que ocurre cuando la gente se aburre (5-15 minutos). Después pida que cada grupo presente su lista a la clase (5-10 minutos).

Durante el resumen de esta lección, señale que muchos de estos resultados están relacionados con problemas o situaciones que pueden ocasionar problemas. Una persona aburrída es una víctima fácil de los problemas. Al reconocer lo que está ocurriendo en sus vidas, necesitan buscar inmediatamente la solución bíblica para el aburrimiento.

9. ¿Cómo puede ser evitado el aburrimiento? (15-20 minutos)

Discuta la pregunta #4 del Proyecto 3, “¿Qué puede hacer una persona para evitar el aburrimiento?” Pida a los estudiantes que hagan una lista de las cosas que pueden hacer para evitar el aburrimiento.

Usted puede llevar a cabo esta actividad como lo ha hecho para las preguntas anteriores.

1. Pida a un estudiante que escriba las respuestas de todos los alumnos, haciendo una lista de sus ideas en la pizarra o en una hoja de papel con un marcador del fieltro.
2. Divida a la clase en grupos pequeños nuevamente. Dé a cada grupo una hoja de papel para que anoten sus ideas (5-10 minutos).

Luego pida que cada grupo presente su lista a resto de la clase (5-15 minutos).

10. Pautas que ayudarán a vencer el aburrimiento (5-10 minutos)

Haga un resumen de esta parte de la lección de cómo vencer el aburrimiento. Las siguientes son tres pautas generales que nos pueden ayudar a vencer el aburrimiento. Añádalas a la lista si todavía no lo ha hecho.

1. Tener variedad en la vida.
2. Hacer lo mejor que podamos en todas las áreas de nuestra vida.
3. Madurar y crecer equilibradamente.

La tercera pauta es discutida con más detalles en la página 21 del manual del alumno. Cuando una persona se enfrenta al problema del aburrimiento, necesita atacarlo con soluciones específicas y no con pautas generales.

4

El aburrimiento se relaciona frecuentemente con áreas específicas de la vida, tales como el trabajo, su educación, su tiempo libre, juntas o reuniones a las que debe asistir, etc. Enfatique la importancia de identificar el área de la vida que se relaciona con el aburrimiento. Entonces la persona necesita comenzar a hacer cosas específicas a fin de encontrar la solución de Dios para quitar la actitud desagradable que tiene hacia esa situación.

El aburrimiento es un problema muy personal que brota del interior del individuo mismo. No obstante, en muchas ocasiones la solución incluye a otras personas también. A veces el discutir con otra persona qué hacer para resolverlo puede resultar de gran provecho.

De todos modos, al discutir con otro tu aburrimiento no enfiques la atención en “¡qué aburrido es este trabajo!” Tenemos que tener cuidado de no causar que otro también ceda al aburrimiento. Tomemos la decisión de vencer el aburrimiento y esforcémonos por encontrar la solución.

El vencer al aburrimiento puede llegar a ser un gran reto debido a lo que esto produce en nosotros. Cuando uno se aburre, el desánimo y la pesadez también lo acompañan. Estos sentimientos promueven la inactividad. Si queremos vencer el aburrimiento tenemos que batallar contra estos sentimientos y tomar la decisión: “voy a desechar este aburrimiento.”

No es necesario orar para saber si el desechar el aburrimiento en nuestra vida es la voluntad de Dios. Lo que necesitamos pedir es la ayuda de Dios para encontrar la mejor manera de hacerlo.

Filipenses 4:13 nos asegura que podemos hacer cualquier cosa en Cristo que nos fortalece. 2 Corintios 8:11 es un bueno estímulo para desarrollar una actitud bíblica en cuanto a cómo vencer el aburrimiento. Vea también 1 Crónicas 28:20.

Las siguientes son ideas de cómo una persona puede vencer el aburrimiento. Estas pueden ser usadas en este punto de la lección o más adelante.

1. Concentrarme en lo que estoy haciendo. “Vean con los ojos” Mateo 13:15 “Oigan con los oídos” Mateo 13:15
2. Entender claramente lo que estoy haciendo.
 “Con el corazón entiendan” Mateo 13:15
 Entender **por qué** lo hago
 Entender **cómo** lo hago
 Entender **cuáles** son mis metas
3. Buscar los medios de aprender de mis fracasos y “se conviertan” Mateo 13:15

4

4. Buscar la manera de sacar provecho de esta experiencia.
5. Admitir que estoy aburrido.
6. Descubrir lo que me causa el aburrimiento. No es tanto la situación que causa el aburrimiento, sino mi actitud y reacción hacia la situación.
7. Aprender a dar gracias a Dios en todo. 1 Tesalonicenses 5:18
8. Todo lo que hago, hacerlo para el Señor. Colosenses 3:23
9. Hacer lo mejor posible en todo lo que hago. “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas...” Eclesiastés 9:10
10. Planear cuidadosamente lo que debo hacer. Establecer ciertas metas. “Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo, para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tenzáis.” 2 Corintios 8:11
11. Trabajar con esmero. Hacerlo de corazón. Desarrollar entusiasmo. 2 Corintios 8:11
12. Completar lo que se comenzó. Címbience y termine 2 Corintios 8:11
13. No te frustres si algo te falta. Alégrate de lo que tienes y aprende a contentarte con los recursos que dispongas al momento. 2 Corintios 8:11

Estos son algunos pasajes de las Escrituras que pueden usarse para la enseñanza de cómo vencer el aburrimiento.

Eclesiastés 9:10

“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas...”

Colosenses 3:17

“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.”

Colosenses 3:22

“Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios.”

Colosenses 3:23

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.”

Colosenses 3:23

“Sabido que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”

Colosenses 4:5

“Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo.”

11. Gráfica: “¿Cómo vencer el aburrimiento?” (5-15 minutos)

Ilustre el plan de cómo vencer el aburrimiento dado en la página 41 de este manual.

El siguiente ejercicio es opcional y nos ofrece un patrón para encontrar la solución de Dios al aburrimiento. Trata de dar por los menos dos ejemplos de cómo has usado este plan.

¿Cómo vencer el aburrimiento?

1. Hacer una lista de las situaciones que me causan aburrimiento.
2. Hacer a Dios la siguiente pregunta: “Dios mío, ¿qué quieres enseñarme hoy?”
3. Buscar un área en mi vida en la que quiero madurar.
 - Usar las áreas en las que experimento aburrimiento.
 - Usar 1 Corintios 13:4-8 para identificar las áreas donde necesito madurez.
4. Aplicarlo a mi estudio bíblico
 - ¿Qué dice la Biblia respecto a esta área de mi vida?
5. Hacer una lista de las cosas que puedo realizar hoy
 - En otras palabras, establecer algunas metas.
 - Escoger una de ellas y llevarla a cabo hoy.
6. Evaluar los resultados.
 - Más tarde durante ese día o al día siguiente, revisaré lo que sucedió cuando traté de alcanzar mi meta.

Esta misma gráfica puede ser usada para los siguientes cursos de los Estudios de Grupos para Nuevos Cristianos:

1. Una introducción a la Biblia
2. Prácticas cristianas
3. ¿Cómo saber si soy cristiano?
4. ¿Cómo estudiar la Biblia?
5. Buen éxito en la vida cristiana

4

12. Aplicación personal (5-15 minutos)

Use el Proyecto 4, titulado “Venciendo el aburrimiento”, en la Guía de estudio para la aplicación personal de esta lección. Planee su tiempo de manera que tengan el suficiente para terminar la primera página del proyecto antes de despedir la clase. Después que cada uno haya terminado puede también permitirles agruparse en parejas, discutir su trabajo, y orar el uno por el otro.

Sería de provecho si separara algún tiempo durante las próximas dos semanas para que la clase se reúna y comparta lo que sucedió cuando cada uno puso en acción las metas que se propusieron en este proyecto. Esto puede hacerse durante la clase regular o durante el servicio de capilla.

13. Asignación

- A. Corrija el Proyecto 3.
- B. Haga saber a sus alumnos la fecha para completar el Proyecto 4. Algunos de ellos necesitarán varios días para completarlo. Si le es posible trate de discutir su tarea con cada estudiante después que haya completado la primera página y antes de pasar a la segunda. De este modo usted los ayudará a evaluar la efectividad de sus metas y también determinar si es necesario ayudarlos a revisarlas.

14. Mi evaluación e ideas para la enseñanza de esta lección en el futuro.

Lección 5

Examen

5

1. Presente el próximo curso.
 - A. Distribuya la Guía de estudio y cualquier proyecto necesario para la primera sesión de clase del próximo curso.
 - B. Permita que los alumnos vuelvan a la Lista de tareas en la última página de la Guía de estudio. Dé las fechas para cada prueba, proyecto, y examen.
2. Dé el examen para este curso.
3. Si no lo ha hecho todavía, entregue cada prueba y proyecto que ha calificado.

Manual del alumno

Para más información sobre cómo usar el Manual del alumno, vea la página 2 “Cómo usar este Manual del maestro”.

Guía de estudio

Para más información sobre cómo usar el Guía de estudio, vea la página 2 “Cómo usar este Manual del maestro”.

Examen y Certificado

Para más información sobre cómo usar el examen y el certificado,
vea la página 2-3 “Cómo usar este Manual del maestro”.



La edición española de *Estudios de Grupo para Nuevos Cristianos*

Una prueba y una hoja de respuestas para la prueba están disponibles para este curso. Para solicitar una copia de la prueba y o la hoja de respuestas de prueba, por favor póngase en contacto con la oficina de **Global Teen Challenge**. Esta prueba y hoja de respuestas están sólo disponibles a profesores y otros educadores aprobados a través de Global Teen Challenge.

Global Teen Challenge
PO Box 511
Columbus, GA 31902 USA
Teléfono: 1-706-576-6555
Email: gtc@globaltc.org

A test and an answer key for the test are available for this course. To request a copy of the test and or the test answer key, please contact the **Global Teen Challenge** office. This test and answer key are only available to teachers and other educators approved by Global Teen Challenge.

Global Teen Challenge
PO Box 511
Columbus, GA 31902 USA
Telephone: 1-706-576-6555
Email: gtc@globaltc.org

GLOBAL TEEN CHALLENGE

PO Box 511
Columbus, Georgia 31902

Dave.Batty@teenchallenge.cc

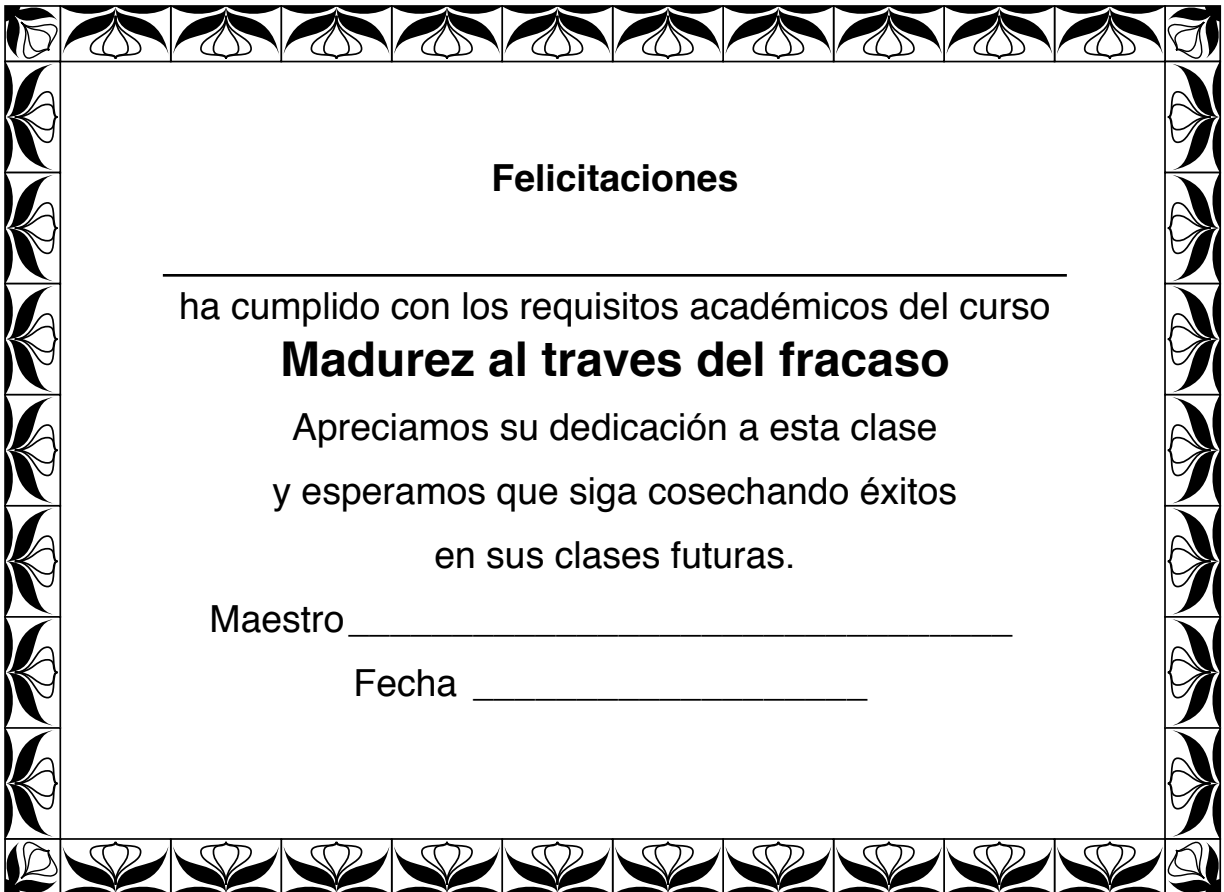


Felicitaciones

ha cumplido con los requisitos académicos del curso
Madurez al traves del fracaso
Apreciamos su dedicación a esta clase
y esperamos que siga cosechando éxitos
en sus clases futuras.

Maestro _____

Fecha _____



Felicitaciones

ha cumplido con los requisitos académicos del curso
Madurez al traves del fracaso
Apreciamos su dedicación a esta clase
y esperamos que siga cosechando éxitos
en sus clases futuras.

Maestro _____

Fecha _____